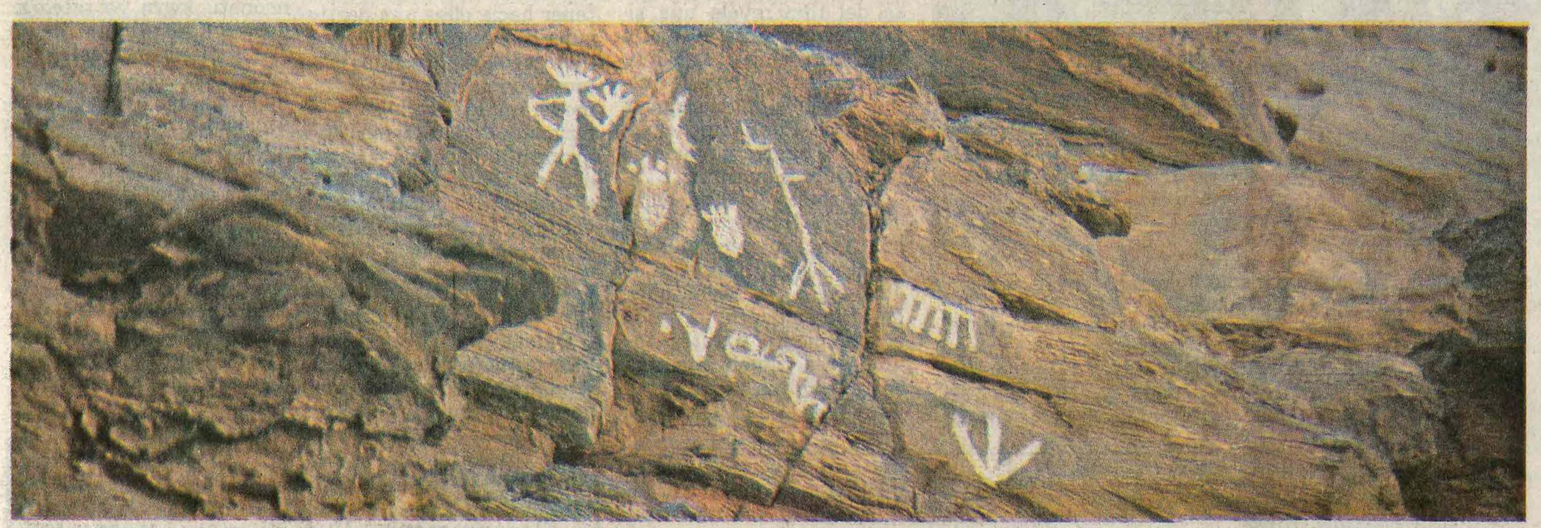
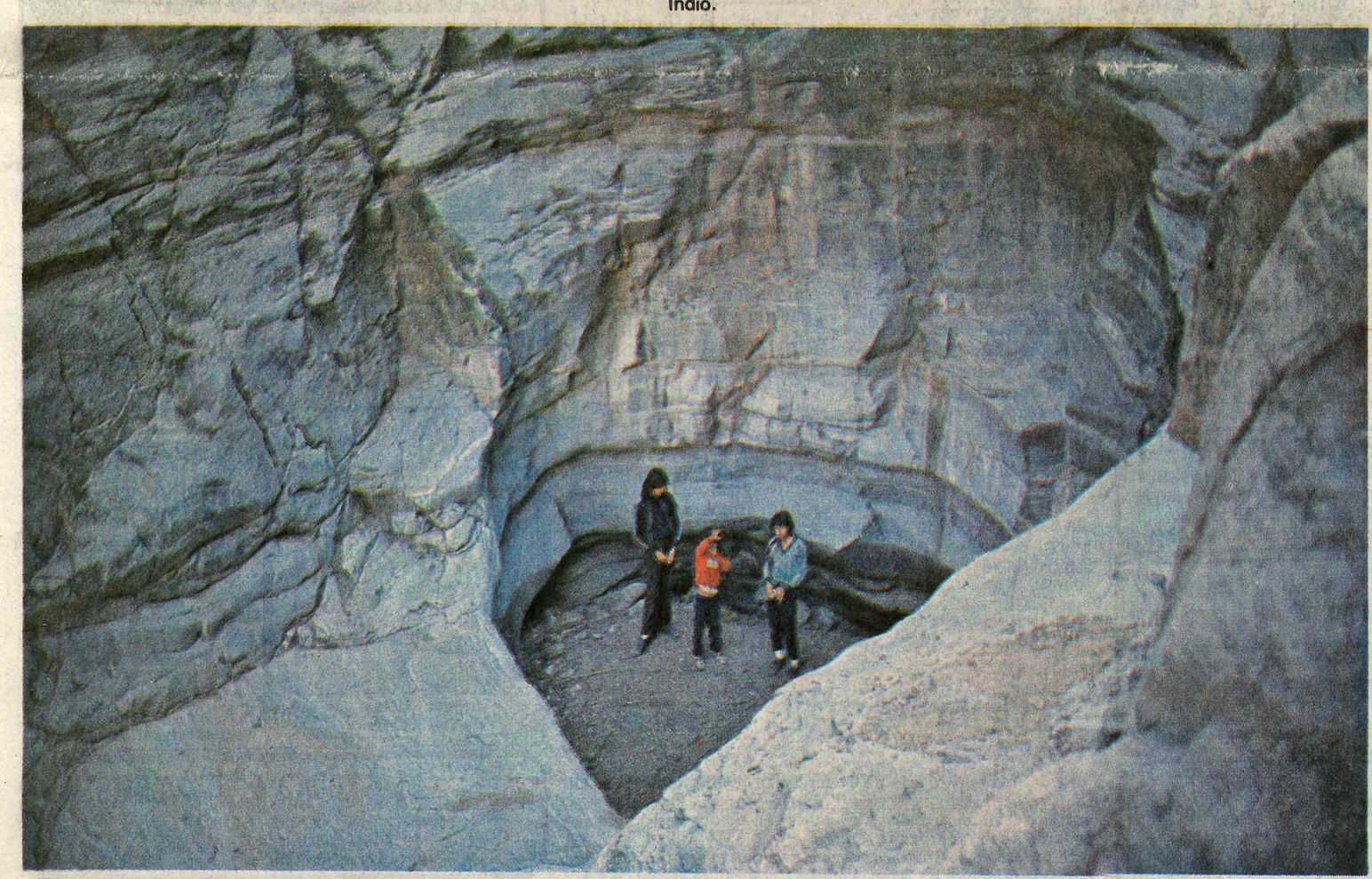
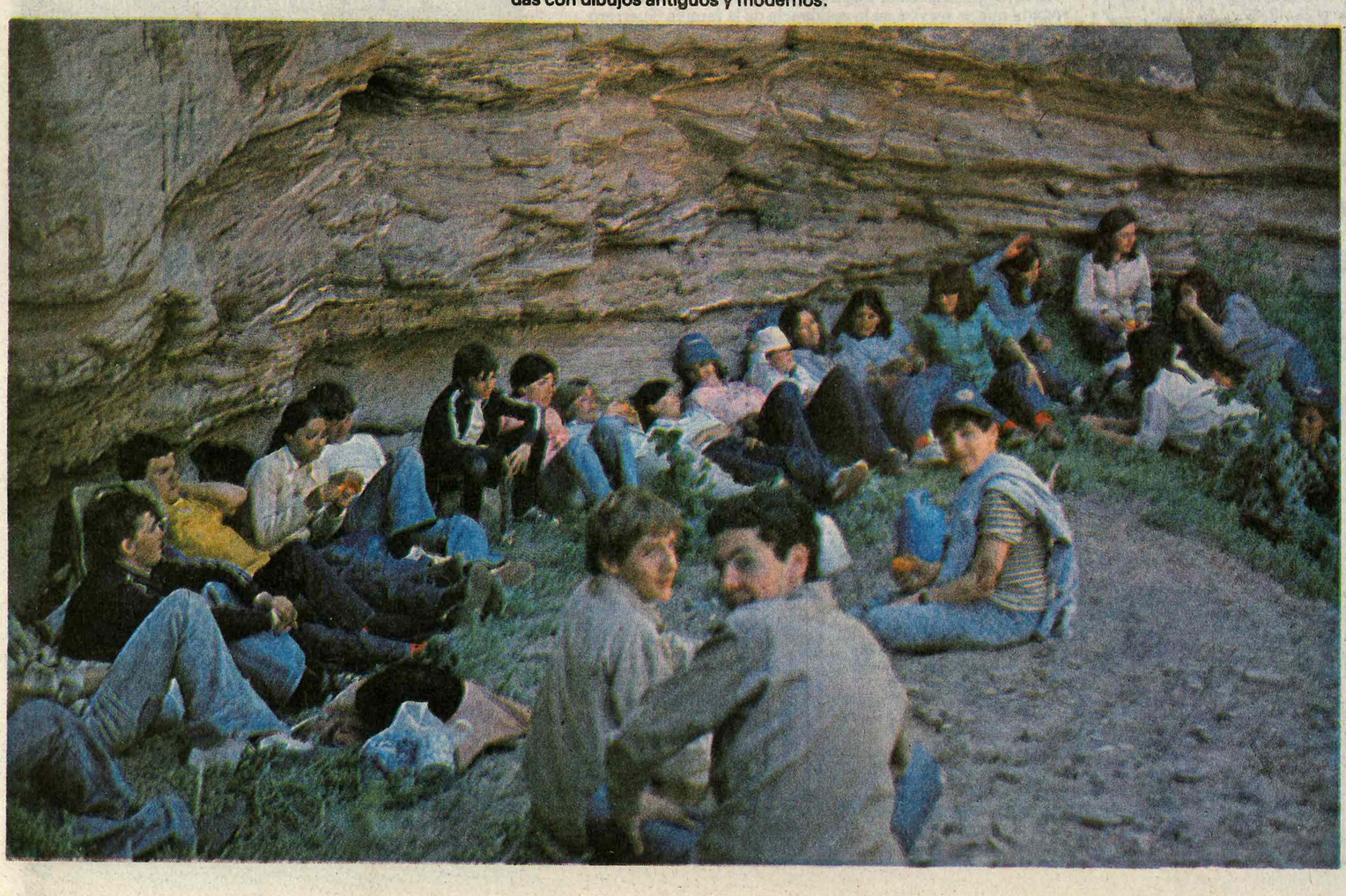
Panel principal de los dibujos indígenas grabados en la roca del Baño del Indio. Su estilo es barroco y tal vez post— hispano. Este panel cubre una superficie de unos dos metros cuadrados.



La figura antropomorfa de este panel grabado pudo representar a un hechicero. Se encuentra a unos diez metros de altura en el Baño del Indio.



La hoya escavada por la acción del agua en la roca es el Baño del Indio y en muy raras ocasiones contiene agua. Sus paredes están grabadas con dibujos antiguos y modernos.



Una excursión al misterioso mundo de la arqueología

EL BAÑO DEL INDIO

en la sierra del Pie de Palo en Caucete

La nota sobre este interesante tema, la publicamos en pág. 6 de este suplemento.

El presente grabado podría representar cabezas de llamas domésticas, o cabezas de équidos, ya del período posthispano.

La parte final de la quebrada del Baño del Indio, en el mismo sitio de los petroglifos indígenas, se presta para el descanso. Grupos de jóvenes visitan frecuentemente el lugar.

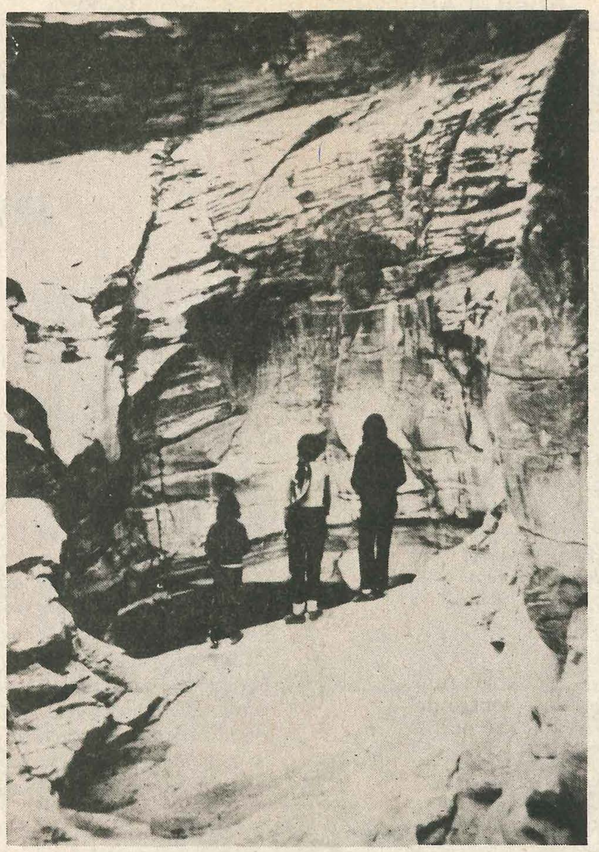
Rastro de garra de puma y figura de camélido pertenecientes al conjunto de petroglifos del Baño del Indio en Caucete.

EL BAÑO DEL INDIO

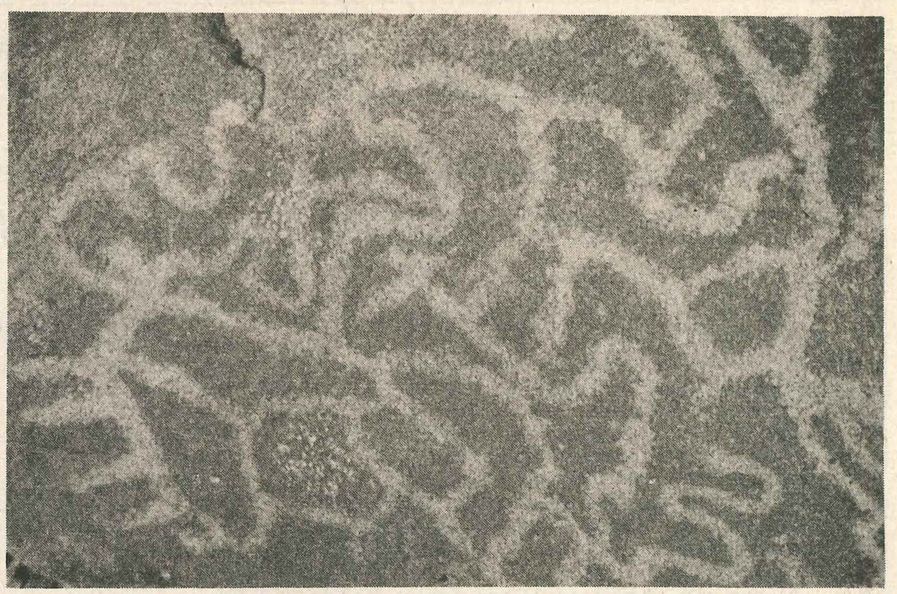
en la sierra del Pie de Palo en Caucete

Por Antonio Beorchia Nigris

Los petroglifos, esos enigmáticos signos grabados en la roca, comunes a toda la provincia de San Juan, con el legado y el testimonio de la presencia indígena en nuestro suelo. En la sierra del Pie de Palo existe un verdadero santuario al abierto,conocido desde antiguos tiempos como Baño del Indio, que es visitado normalmente por algunos vecinos de la ciudad de Caucete. Posee verdaderos paneles de espléndidos petroglifos de dibujo barroco, algunos de probable origen post—hispano, pero en su mayoría de fecha antiquísima. La posible interpretación de esas figuras ideográficas, y la forma de poder llegar hasta ese sitio, son el motivo central de la presente nota, que reproducimos



El socavón que el agua ha formado en la roca es lo que se denomina el Baño del Indio.



Los petroglifos a veces tallados en piedras inmensas, para el neófito parece signos o laberintos incomprensibles.

Los misteriosos signos del Baño del Indio

Se respira un aire de misterio entre las paredes lisas y sombrías del Baño del Indio. Su hoya natural, cavada en la peña por las crecidas estivales, casi siempre está llena de un agua verdosa, sobre cuya superficie evolucionan las agilísimas hidrómetras de los estanques, como si se tratara de diminutas patinadoras. Las rocas grises se ven grabadas desde el nivel del suelo hasta alturas de varios metros, con antiguos signos ideográficos.

Sus autores, hacen siglos, o milenios, las burilaron pacientemente para transmitir "imágenes—situaciones" o "signos—cosas", que sintetizaran su pensamiento.

Sin duda fue ese un lugar sagrado, uno de esos sitios que los incas conocieron mucho después como "huaca",donde la mentalidad primitiva pretendía captar por medio de símbolos y de ritos, las energías ocultas o el saber mítico necesarios para interpretar y doblegar las oscuras leyes de la naturaleza. El mundo de lo incógnito, la vida, el enigma de la muerte, las fuerzas ocultas del bien y del mal, se personalizaban en la consmogonía india, y eran para ellos tanto o mas reales que la realidad misma. Esas ideas las expresaban a veces con signos y símbolos grabados en la peña, conocidos hoy como petroglifos, que en el "Baño del Indio" forman verdaderos paneles, algunos tal vez de fecha post—hispana, pero en su mayoría muy antiguos y muy maltratados por los agentes meteóricos. Hay muchas figuras ideográficas tales como repeticiones de medios círculos concéntricos, pero abundan también las estilizaciones de animales (zoomorfas), la reproducción de sus huellas, la representación de hombres (antropomorfas), aparentemente de plantas (fitomorfas), los complicados laberintos formados por líneas ondulantes, y otros muchos dibujos de difícil interpretación.

Tampoco faltan las iniciales de algún inconsciente, que dejó allí, estampado el sello de su ignorancia, y algunos dibujos modernos no exentos de gracia, que sin duda fastidian, pero que con el tiempo podrán transformarse en un motivo adicional de atracción, como acontece con los escudos de armas yuxtapuestos a los petroglifos del monte Bego, en Italia. Existe además una enigmática mano de hombre plasmada en la pared frontal (Norte) de la hoya, de tamaño y forma natural, como si alguien hubiese presionado su mano sobre arcilla blanda. Es también la única marca visible en esa pared.

Este curioso detalle, me trae a la memoria la leyenda relativa a la presencia del apóstol Santo Tomás en América, que se conoció durante los primeros tiempos de la conquista tanto en Argentina, como Brasil, Perú, México, Paraguay etc., y se relacionaba justamente con ciertas extrañas grabaciones de pies o manos que serían la prueba de la presencia del Apóstol entre los aborígenes americanos. Carlos Rusconi cita al respecto al padre Diego de Rosales (1680) quien habla de la existencia de unas lozas en el valle de Jaurua, donde se encontraban las pisadas en Santo Tomás. Cita además a Molina (1776) y a Vidaurre (1789) que recuerda elementos parecidos sobre todo en San Juan y Mendoza: "Con algunas señales que parecen cifras o caracteres, con las huellas impresas de un hombre y de muchos y diversos animales. Los españoles de esta provincia lo llaman piedra de Santo Tomé, porque dicen que los indios contaron a sus antepasados, que sobre aquella piedra un hombre barbudo había antiguamente predicado una nueva ley, dejándoles por prueba de la santidad de ella, impresas sus huellas y las de los animales que concurrieron a escucharlo, lo que atribuyen a este santo apóstol, por la tradición que hay de haber él predicado en América".

La mano a que nos referimos, fue sin duda grabada como los restantes petroglifos del Baño del Indio, y posteriormente fue como plasmada por las crecientes, dada su posición bajo la caída de las aguas. Sea como fuere, es un detalle interesante y digno de verse.

Dos palabras sobre la escritura pre-hispana en América. América no conoció la escritura alfabética tal como la que usamos para imprimir esta página de DIARIO DE CUYO, por ejemplo, sino que en los casos más evolucionados recurrió a procedimientos ideográficos, fonográficos, o mnemotécnicos ingeniosísimos que muchas veces sirvieron hasta para trasmitir conceptos, o por lo menos hechos históricos, legendarios y míticos. Tales los "complejos" de dibujos que aparecen en las culturas Chavin, Mochica, Chmú, Nazca, o los famosos codex mexicanos, para no citar la posibilidad de una escritura nó fonética sobre pallares (porotos) de los vasos mochicas, o los famosísimos quipus incaicos, basados en cuerdas y nudos, que según algunos autores no solo sirvieron como sistema de calcular, sino también para trasmitir la historia del imperio.

Ciertos arqueólogos hipernacionalistas, fuerzan incluso la mano y procuran demostrar en base a las actuales escrituras jeroglíficas en uso entre los indios andinos, que éstas fueron anteriores a la conquista. Tal la tesis del eruditísimo Dick Edgar Ibarra Grasso, que se remonta a los jeroglíficos de los pieles rojas, a los indios mexicanos y a los cunas, y cita a los cronistas Montesinos y al padre Joseph de Acosta, para dejar abierta la polémica sobre la posibilidad de la existencia de una escritura **jeroglífica pre-incaica.** Según ese autor, dicha escritura se llamaba "Quillca" y se escribía en papel hecho con hojas de plátano. Asevera que si hoy no se conoce, fue porque el Inca Pachacutec VII la prohibió, y mandó matar a todos los que la sabían.

Por su lado el no menos erudito arqueólogo peruano Federico Kauffmann Doig, pone serias dudas sobre tal posibilidad y acepta que solamente pudo existir en América una "escritura" simbólica o ideográfica, donde, por ejemplo, quien dibujaba un sol deseaba significar el término "día" o "luz".

No me extenderá en mayores argumentos, que si bien se relacionan con el tema de los petroglifos, nos alejan un tanto de él. Solo deseaba llegar a que nos formulemos las siguientes preguntas: "¿Qué es en definitiva un petroglifo?" y además: "¿Pueden éstos encerrar algún mensaje descifrable?".

¿Qué es un petroglifo?

Petroglifo significa acanaladura ornamental sobre piedra. Fue una forma de expresión artística y mágica común a todos los pueblos del viejo y del nuevo mundo; en San Juan las piedras grabadas con petroglifos se cuentan a centenares.

Pero no son escrituras, por primitivas que las consideremos: a lo sumo podremos más o menos comprenderlos, y en casos excepcionales interpretarlos, del mismo modo que se interpreta un cuadro.

Existen sin embargo algunos signos con un significado preciso, por lo menos en cuanto a la provincia de San Juan se refiere. Así, según Carlos Rusconi, el rayo estaría representado por líneas quebradas o en zig zag, que además reproduciría, por semejanza, la figura de un ofidio; el sol se representaría en forma de círculo o doble círculo con o sin punto central; la estrella se manifestaría como un círculo con numerosos haces radiales; el signo "H" significaría un rebaño de llamas; el signo "E" una bandada de ñandúes. En cuanto a la cruz en todas sus formas, simple, gamada, con los haces incurvados etc., que entre nosotros se observa en muchísimos petroglifos, no creo que esté vinculada con la religión cristiana, sino que debe poseer otra simbología que escapa a mis conocimientos.

El material sobre el cual se grabaron estos extraños testimonios de la presencia indígena en nuestro suelo, son piedras con sus caras lisas, o paredes de roca. En el interior de las cuevas usadas como hábitat, generalmente se encuentran los mismos motivos, pero pintados con diferentes colores: en este caso toman el nombre de pictografías. Como herramientas, se usaron piedras adecuadas a la mano, o especies de martillos, cuñas, machacadores, etc., que debían ser siempre más duros que la roca a grabar. Usando técnicas de rayado, desastillado, punteado, y frotado lineal, obtenían, como ya dije, figuras geométricas o simbólicas, representaciones de hombres, plantas, animales, con una gama estilística de lo más compleja e interesante, según fueron la época y el lugar en que se realizó la obra.

Los pioneros en San Juan

No concluiré sin recordar a los grandes pioneros de la arqueología local y argentina. En efecto, el estudio de las pictografías y de los petroglifos, es resorte de esa ciencia, cuyo mensaje intentaron desentrañar también entre nosotros, hombres sabios y desinteresados. Me refiero a Osvaldo Menghin que publicó una monografía sobre arte rupestre; a Max Uhle, a Kuhn, a Ambrosetti, a Debenedetti, que estudió los petroglifos del portezuelo de Las Burras en San Juan a principios de siglo; al ya citado Carlos Rusconi, y a otros que aquí no menciono. Hombres conocidos por pocos, que sin embargo dieron todo de sí.

Como llegar al Baño del Indio

Bien, después de esta breve incursión por el mundo de los petroglifos, pienso que muchos desearán saber como se llega al "Baño del Indio". Es una excursión ideal para familias o grupos de personas, pues la aproximación no presenta mayores dificultades de las que puede presentar una caminata a campo traviesa. Conviene sin embargo hacerlo desde mediados de otoño hasta mediados de primavera únicamente, y llevar siempre el agua necesaria para el día.

El itinerario es el siguiente: se viaja en movilidad hasta el cementerio de Caucete, y se dobla a la izquierda siguiendo un camino de tierra que termina 600 metros más adelante en la finca de la firma Garrofé, especializada en la extracción de piedras lajas.

Obtenido el correspondiente permiso, se bordea la finca con rumbo Oeste unas diez cuadras, hasta dar con una quebrada ancha, que se estrangula al poco andar en su centro, y penetra culebreando en la sierra del Pie de Palo. Seguiremos siempre por el lecho seco de la quebrada con rumbo general Norte hasta llegar en 30 minutos a un rancho con paredes de piedra lajas, sin techo. Más adelante se observarán los restos de una vieja huella, y dibujados con aerosol en forma descrescente, algunos números sobre las rocas. A la hoya del Baño del Indio, que se encuentra a media altura labrada en la roca, se accede trepando por la derecha, y como ya dije, casi siempre está llena de agua **no potable.**

En total son unos 5 kilómetros de distancia desde la finca Garrofé al Baño del Indio es decir unos 75 minutos de subida y unos 60 minutos de bajada, a paso normal.

¡Entonces, feliz viaje!